

## ☆ «Estado moderno y mentalidad social»

De J. A. Maravall

## ☆ «Pensando en Baroja»

Por Marino Gómez-Santos

## ☆ «Narraciones y fábulas»

De Juan Benet

Aun poseyendo una extraordinaria capacidad de síntesis, es difícil reducir a dos o tres cuartillas la enorme significación de las mil y pico de páginas que conforman los dos tomos del libro de José Antonio Maravall, «Estado moderno y mentalidad social» (1), editado por Revista de Occidente y que contempla desde tan sugestivo enunciado a España y los españoles de los siglos XV a XVII, que es tanto como convocar una etapa decisiva de la historia o, mejor dicho, del acontecer histórico de nuestro pueblo.

J. A. Maravall es bien explícito en el prólogo breve de esta obra fundamental. Dice que «no nos planteamos la tarea de dar una explicación del ser histórico de España porque esto trasciende del quehacer del historiador».

Tal ser histórico es, sin duda, un propósito casi obsesivo, polarizador, de la atención de los investigadores, estudiosos y críticos. El fenómeno llamado España y la actitud o imagen de los españoles ha sido, y lo es todavía, como la sombra inexorable, como el eco del ser mismo de este pueblo, de nuestro pueblo, que se quiere apresarse para siempre. Apresarse o explicar.

Los hombres del noventa y ocho, la irreductibilidad de Menéndez Pelayo, la angustia de Ganivet, los espectaculares avisos de Ortega, las agudas observaciones de Pérez de Ayala, la honradez e integridad de Maeztu, el grito desgarrador de Unamuno, las más recientes polémicas Laín-Calvo Serer en torno al problema de España, invocan ese ser sustantivo como ingrediente clave. Como si a partir de ahí... se debiera iniciar el camino. Hace muy pocos días con el título «Los españoles» publicó la revista «Triunfo» un suplemento (número 532 del 9-XII-72) en el que se vuelve sobre el asunto y es precisamente J. A. Maravall el autor de uno de los estudios más interesantes.

Resulta que aunque se limite a los primeros siglos modernos, para Maravall se yergue por detrás de nuestra misma construcción histórica una figura apartada de la que tradicionalmente se nos ha pintado tantas veces. Añade después que hasta hace poco ha circulado entre nosotros tan sólo una visión de nuestra historia, pero que, sin embargo, no se ha vacilado en aceptar el profundo cambio la imagen de España en un período decisivo de su historia, la razón de lo cual es el libro que aquí presentamos.

Y en ese instante se abre para el lector el apasionante panorama de una nueva manera de hacer historia de España.

Los hechos y las ideas se funden. Los planos que nutren esos hechos e ideas van descubriendo al lector a una España distinta. Los españoles y su quehacer histórico, su manera de actuar, las cosas que hicieron, se hacen discurrir lúcidamente al lado de las ideas y de la mentalidad sin la cual es imposible contabilizar la visión auténtica de lo histórico.

No se debe soslayar el gigantesco esfuerzo realizado por J. A. Maravall para apoyar la metodología empleada con la utilización de millares de documentos. El pensamiento entre los siglos XV y XVII está fijado en estas páginas. El Estado moderno y la mentalidad social que articularon la vida española en ese tiempo (XV-XVII).

Cinco partes nutren los dos volúmenes. He aquí los problemas que se analizan: la transformación del universo político; Poder, individuo, comunidad; los cambios de mentalidad en relación con las nuevas formas políticas y económicas; ampliación de los fines de la organización política y su conexión con los cambios estructurales del Estado, y medios de acción del Estado. Total dieciocho capítulos.

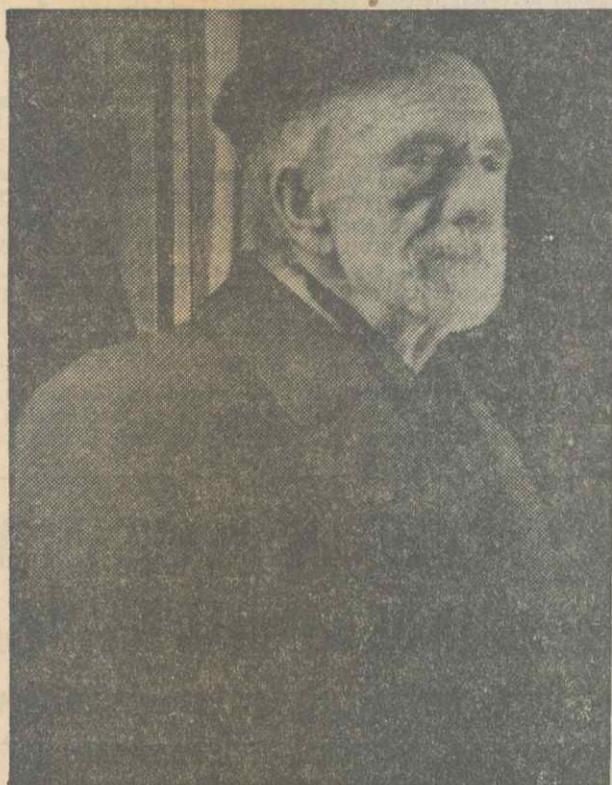
Una clave, en fin, capital para la historia de España, insustituible para el conocimiento pleno de los siglos que fueron eje de España. Historia viva, esclarecedora, verdadera.

Nuestro paisano Marino Gómez-Santos ha incorporado a su bibliografía un espléndido libro titulado «Pensando en Baroja» (2), editado por Industrias Gráficas Magerit en el veinticinco aniversario de su fundación.

Gómez-Santos conocedor de la vida y obra del gran novelista, evoca con amor los días que acompañó al maestro.

Desde el capítulo El encuentro hasta el valioso apéndice bibliográfico barojiano el libro, impreso con extraordinaria ri-

queza e ilustrado magistralmente, es un camino gozoso para el

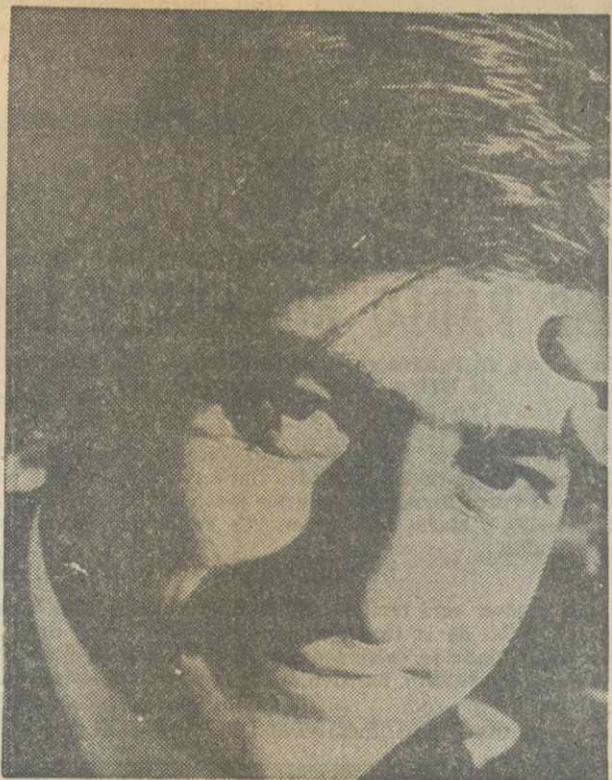


lector a quien Marino Gómez-Santos coloca ante la grandeza y sencillez incomparables de aquel español fabuloso que se llamó don Pío Baroja.

El año pasado —año de y para Baroja— ha sido pródigo en la divulgación de estudios, ensayos, artículos biografías, tesis doctorales, intentando el esclarecimiento de la vigorosa personalidad del vasco genial y digo intentando porque nos hallamos en el comienzo de este proceso. El libro de Marino Gómez-Santos, que incluye una serie de cartas a Gregorio Marañón y Azorín, es una contribución de primera magnitud.

Desde «Volverás a Región» (1968) a «Un viaje de invierno» (1972) la obra de Juan Benet ha ido ganando ininterrumpidamente el reconocimiento de críticos y lectores.

«Cinco narraciones y dos fábulas», en reciente edición de «La Gaya Ciencia» es un libro breve, poco más de cien páginas, en el que Juan Benet ratifica sus aptitudes de gran narrador.



Lo misterioso, sutil y como lastrado por una intención neblinosa y azorante es su campo o terreno. Dominador del lenguaje, poseedor de una capacidad excepcional para la exposición de los hechos, de la aventura, del resorte fantástico, Juan Benet, en estos cuentos breves y fábulas, intensifica la condición de narrador.

Para mí Syllabus entre los cuentos y la segunda fábula que podríamos titular Pertinax, son la demostración de la originalidad y delectación con que Juan Benet aborda los problemas literarios tradicionales como son cuentos o fábulas que parecen lo mismo y no lo son, claro.

AVELLO

(1) José Antonio Maravall.—«Estado moderno y mentalidad social». (Siglos XV a XVII). Revista de Occidente, Madrid, 1972.

(2) Marino Gómez-Santos.—«Pensando en Baroja». Gráficas Magerit, Madrid, 1972.

(3) Juan Benet.—«Cinco narraciones y dos fábulas». Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1972